



H-industri@ ***Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina***

Año 7- Nro. 13, segundo semestre de 2013

María Inés Fernández y Lilian Legnazzi, *Mujeres en la Industria textil. De la fábrica al taller clandestino*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2012 (320 págs.), ISBN: 9789507869990.

Las autoras de este libro tienen como propósito principal desarrollar, desde una perspectiva histórica, un estudio sobre el trabajo femenino en la industria textil argentina que abarca desde la segunda mitad del siglo XX, momento en que la presencia de la mujer en el mundo laboral se amplía, hasta los primeros años de este siglo con la expansión de los talleres textiles clandestinos. Esta investigación se sitúa en el primer cordón del conurbano bonaerense y Ciudad de Buenos Aires, zona geográfica donde se asentaron gran cantidad de industrias textiles, y en las cuales trabajan mayoritariamente mujeres, pero que no ha sido suficientemente estudiada.

La investigación se aborda desde una perspectiva metodológica que apuesta a la triangulación de métodos cualitativos y cuantitativos. Las investigadoras realizan un exhaustivo trabajo de relevamiento y una articulación entre fuentes secundarias -estadísticas oficiales, marco regulatorio del trabajo femenino, estudios de jurisprudencia, prensa sindical- y fuentes primarias -realización de entrevistas a más de sesenta mujeres sobre sus vivencias personales y el contexto laboral-. Evitando una dicotomización del análisis entre micro-macro, articulan los testimonios rescatados de las *mujeres trabajadoras* con los procesos sociales, políticos, económicos y culturales de cada época.

Para analizar las formas que fue adoptando la división social del trabajo en este amplio periodo se tomaron como base los modelos económicos vigentes. Se identificaron así tres momentos: el “justicialista”, el “desarrollista” y el “aperturista neoliberal”. A lo largo del libro se estudia comparativamente las tendencias, cambios y permanencias en cada uno de ellos.

En el primer capítulo del libro se desarrolla el “momento justicialista” que abarca los años 1945 a 1955, durante el cual, por un lado se amplían sus derechos políticos y se cuenta con un fuerte liderazgo como es el de Eva Perón; mientras que por otro, se revaloriza la presencia de la mujer en el hogar como madre y ama de casa. Si bien desde el discurso peronista se resalta el sacrificio y la explotación a las que eran sometidas las trabajadoras y se les reconoce que ganaban menos que sus pares varones, al mismo tiempo se consideraba que el trabajo fuera de la casa no era adecuado para las mujeres. El aburguesa-

miento de la clase obrera a partir del acceso a la vivienda propia, a los electrodomésticos, a las vacaciones pagas impactó fuertemente sobre las mujeres quienes eran las mayores beneficiadas por cuanto en el seno del hogar se advertía más claramente las políticas redistributivas del peronismo. El salario para aquellas que trabajan, según el testimonio de una de las entrevistadas, era secundario o complementario y todas atendían además a las obligaciones domésticas.

En este período la participación femenina en la gran industria se reduce, quedando confinada a los pequeños y medianos establecimientos, o a sectores considerados femeninos como la confección, el comercio, los servicios y el sector informal. En el censo industrial de 1948 se estipula que las mujeres trabajan principalmente en la industria tabacalera y textil, pero según sus propios relatos los casos de ascenso social dentro del trabajo eran poco frecuentes, eran los hombres quienes ocupaban los puestos jerárquicos.

En el segundo capítulo, el “momento desarrollista” que transcurre entre los años 1958 y 1972, las industrias textiles y tabacaleras siguieron siendo las que tuvieron mayor proporción de personal femenino. Pero en este periodo aumenta su presencia en la administración pública, la educación, los servicios sociales y comunales; y siguen siendo predominantes en los servicios personales. Es en esta época cuando se hace evidente un fuerte avance de las mujeres en la incorporación al sistema educativo. Respecto al marco regulatorio, las autoras mencionan el papel relevante que tuvo la Ley de Contrato de Trabajo de 1974 como puntapié inicial en una serie de normas que tuvieron como fin comenzar a regular el trabajo femenino e igualar los derechos de los trabajadores varones y mujeres.

Además, en este apartado se agregan tres estudios de casos de empresas textiles nacionales que absorbieron gran cantidad de mano de obra: La Emilia-ITSA, Campomar SA y Amat. Lo interesante de su abordaje es que se lleva a cabo desde la perspectiva de los propios empresarios y se intenta echar luz sobre sus niveles de agencia para prosperar en nuestro país y sobre las estrategias que esgrimieron para sortear las crisis económicas y políticas que vivieron a lo largo de los tres momentos analizados.

Por último, el “momento aperturista neoliberal” ocupa el tercer capítulo de este libro. El mismo abarca desde 1976 y las investigadoras lo abordan hasta 1983, pero dejan bosquejadas las tendencias dominantes del neoliberalismo hasta los primeros años del siglo XXI. Con la política económica de la última dictadura militar el empleo industrial comenzó a reducirse significativamente a la par que se registró un incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo. Fernández y Legnazzi ubican las causas del aumento en diversos frentes: aumento en el número de años de permanencia en el mercado laboral, incremento de mujeres divorciadas jefas de hogar que permanecen en tareas laborales fuera de su casa impulsadas por aspiraciones personales o por la crisis, que las obligó a aumentar los ingresos familiares. Es así como se comienza a cristalizar una tensión que ya se registraba en los otros períodos: el uso del tiempo en las mujeres derivada de la doble jornada de trabajo. La cual implica que

las mujeres trabajan de forma remunerada fuera de su casa y debido a un mandato cultural, deben trabajar sin remuneración en su hogar, realizando los quehaceres domésticos.

A lo largo de todo el periodo “aperturista liberal” se observa una feminización de las ocupaciones administrativas y profesionales en los sectores de educación y salud y se amplía a bancos, entidades financieras y tareas administrativas en la industria. Sin embargo, cuando la crisis avanza el aumento de las tasas de desempleo y subempleo recae mayoritariamente sobre las mujeres. Las entrevistadas, en comparación con los relatos en los otros dos periodos, manifiestan una disminución en el grado de satisfacción con el empleo, aumentan las razones de quejas o malestar. Hay una conciencia mayor de la necesidad de trabajar y una presión social y económica más fuerte.

María Inés Fernández y Lilian Legnazzi finalizan este apartado adentrándose en la expansión de los talleres clandestinos en el primer cordón del conurbano y Ciudad de Buenos Aires. Si bien este tema podría haber tenido una mayor relevancia dentro del texto, con notable rigor explicativo educen a lo largo del libro que el vaciamiento de la industria textil nacional permitió la expansión del trabajo servil como condición necesaria para la supervivencia del sector dentro de un marco de feroz competencia con otros países del MERCOSUR y con los mercados asiáticos. Ante esta coyuntura, la fuerza de trabajo femenina se vio fuertemente damnificada. Comenzaron a primar lógicas que parecían superadas: tercerización- ya sea a domicilio o en talleres insalubres-, salario a destajo, carencia de legislación protectora, maltrato, condiciones de trabajo semi-esclavo y peor remuneración en términos relativos.

El trabajo de las autoras permite identificar en el largo plazo un aumento de la participación femenina en el mercado laboral. Esto es positivo para las mujeres porque crea condiciones para su independencia económica y es un avance hacia la igualdad con los varones en la toma de decisiones en el ámbito público y privado. Pero a su vez, para Fernández y Legnazzi, este proceso contribuye a incrementar la tasa de actividad, la cual presiona fuertemente sobre la demanda de empleo y retroalimenta a su vez los altos niveles de desempleo del mercado laboral.

En pocas palabras, *Mujeres en la Industria textil. De la fábrica al taller clandestino* es un libro enriquecedor no sólo porque permite comprender en su complejidad las condiciones actuales en las que se encuentra la industria textil, sino también porque logra un riguroso cruce entre la economía y las experiencias de las mujeres trabajadoras. Es importante también rescatar el hallazgo y puesta en juego que hacen las investigadoras de las voces de estas mujeres.

Para finalizar, se deben resaltar los aportes novedosos que hacen las autoras, desde una perspectiva histórica, al conocimiento del trabajo femenino en la Argentina. Se estudia un período largo planteando rupturas y continuidades entre el momento justicialista, desarrollista y neoliberal, y se ahonda en el conocimiento del trabajo de las mujeres en un lapso histórico poco estudiado. Por último, es importante subrayar su excelente trabajo de fuentes y prolijidad metodológica que les permite lograr una

coherente articulación micro y macro, y así comprender la acción de los sujetos dentro de los marcos de posibilidad que modelan las estructuras e instituciones.

Mariana Palumbo
FSOC/FCE – UBA
mrnpalumbo@gmail.com

